

APÉNDICE. BIOGRÁFICO

AMPUDIA, Pedro

Nació en Cuba y murió en la Ciudad de México (1803-1868). Llegó al país con O'Donojú, virrey que no logró tomar posesión (1821). Se adhirió al Plan de Iguala y fue enviado a combatir contra los realistas en San Juan de Ulúa. Participó en la defensa de México contra la invasión de Barradas (1829). Fue destacado a Texas y a Yucatán para luchar contra los separatistas en ambos estados. Tomó parte en las batallas de Monterrey y La Angostura contra los invasores estadounidenses, en 1846, en su calidad de General en jefe y gobernador de Nuevo León. Designado por Santa Anna, volvió a ser gobernador en 1853-1854. Combatió a los conservadores durante la guerra de Reforma. Bajo el Imperio aceptó servir a Maximiliano de Habsburgo.

ARISTA, Mariano

Nació en San Luis Potosí, SLP, y murió en alta mar, entre Lisboa y Marsella (1802-1855). Militar realista. Se adhirió al Plan de Iguala. Era General brigadier cuando fue desterrado en 1833. En 1836 retorna al país y ocupa diversos cargos militares. Se le ordena marchar a la recuperación de Texas pero es retirado del frente. En 1846 comanda el Ejército del Norte y después de dar la batalla de Palo Alto se repliega a

Matamoros. Fue Secretario de Guerra y Marina (1848-1849). En enero de 1851 el Congreso lo nombra Presidente constitucional y es el primero en recibir pacíficamente el poder. Intenta imponer orden en las finanzas y combate la corrupción, lo que le acarrea serias dificultades y acaba por privarlo del apoyo del Congreso, ante el cual presenta su renuncia después de dos años en el cargo. Se exilia voluntariamente en Europa y, enfermo, muere a bordo de una embarcación que debía llevarlo a Francia.

BRAGG, Braxton

Fue uno de los mejores oficiales del General Zacarías Taylor. Fue ascendido a Mayor después del sitio de Monterrey. Participó en Buena Vista, obteniendo el grado de Teniente Coronel y más tarde, durante la Guerra Civil, alcanzó el grado de General, distinguiéndose por su valentía.

BUTLER, William

Nació en Kentucky, sirvió en la Guerra de 1812. Ejerció como abogado hasta que el Presidente Polk lo asignó General Mayor de los voluntarios a cargo del General Taylor. Por su actuación en Monterrey recibió la Espada del Congreso y otra más en su estado natal. Sustituyó al General Scott antes del tratado de Paz. Trató de servir al Ejército de la Unión en la Guerra Civil, en 1861, pero no lo aceptaron por su edad. Murió de 89 años.

CANALES ROSILLO, Antonio

Abogado. Militar. Gobernador. Nació en Monterrey en 1802. Hijo de José Antonio Canales y de Josefa Rosillo. El 12 de enero de 1824 contrajo matrimonio, en Monterrey, con doña Refugio Molano. En 1839, junto con Manuel M. de Llano, Jesús Cárdenas, Francisco Vidaurri y otros, formó parte del grupo que luchó en defensa del federalismo, teniendo como su segundo a Antonio Zapata. El 31 de diciembre de ese año

atacó Monterrey, apoderándose de la Ciudadela, defendida por Mariano Arista. Al fracasar en su intento de tomarla se retiró a Laredo y logró ocupar algunas poblaciones de Nuevo León, como China, y Montemorelos. Este mismo grupo proclamó la República del Río Bravo, en enero de 1840, estableciendo como sede Laredo, y más tarde ciudad Guerrero. Le fue muy censurado el que en sus fuerzas trajera grupos texanos. Al fin se sometió al gobierno tras de un convenio con Arista. En 1842 repelió la invasión a Tamaulipas promovida por expedicionarios de Sam Houston. El 19 de diciembre derrotó a aquellas fuerzas en las cercanías de Guerrero, auxiliado por las tropas de Ampudia. Más tarde, durante la invasión americana, organizó a 600 jinetes y 100 auxiliares de la segunda línea establecida contra los bárbaros, frente a Matamoros, a fin de combatir a la invasión americana, en 1846. En 1849 se vio envuelto en los hechos que acusaban al gobernador tamaulipeco Jesús Cárdenas, de intentar la formación de la República de la Sierra Madre: proyecto que después habría de ser atribuido a Santiago Vidaurri. Un año más tarde, durante la rebelión de Francisco Vital Fernández, logró sofocar el movimiento, auxiliado por las fuerzas de Carvajal. Ese mismo año, cuando Carvajal proclamó el Plan de la Loba, en apoyo de la "Zona libre", él y Uruga persiguieron a los autores del movimiento aunque no lograron sofocarlo hasta 1852. Fue gobernador interino de Tamaulipas, del 17 de agosto al 30 de septiembre de 1851.

DE LA GARZA EVIA, Juan Nepomuceno

Abogado. Gobernador. Nació en Monterrey en 1799. Hijo de Nicolás José de la Garza y de Concepción García de Evia. Recibió educación esmerada. Ingresó al Colegio Seminario de Monterrey. Al abrirse, en 1824, la cátedra de Derecho canónico y civil, cuyo primer maestro fue el licenciado José Alejandro de Treviño, fue de los primeros alumnos. Obtuvo título de abogado en 1828 (el primero recibido en Monterrey). A

partir de entonces empezó a figurar en la vida política local. En 1829 fue nombrado magistrado 3º de la audiencia y ministro de la 3ª. Sala. Al fallecer el licenciado Treviño y Gutiérrez (1830), Garza Evia se hizo cargo de las cátedras de jurisprudencia del Colegio Seminario, que impartió ininterrumpidamente hasta 1859, año en que continuó con esta tarea pero, desde entonces y hasta su muerte, en el Colegio Civil. Durante sus 47 años de ejercicio docente, contribuyó a la formación de nobles abogados, que habrían de dar prestigio al foro nuevoleonés. Como literato gozó de merecida fama. En sus *Apuntes para la historia de las letras y la cultura en Nuevo León*, el doctor Garza Cantú lo califica como "gran escritor, fácil y erudito". Escribió para la *Gaceta de Nuevo León* y otras publicaciones locales "con gran copia de ciencia y conocimiento, siendo moderado en la dirección, aunque enérgico en el pensamiento". Gobernador constitucional en la época del federalismo (1835), volvió a encargarse del gobierno local en 1845, durante el pronunciamiento de Arista; le tocó gobernar en circunstancias difíciles a causa de la invasión norteamericana. Años más tarde, cubrió interinatos; el primero, supliendo a Agapito García, en 1851, y a Santiago Vidaurri en 1855, durante la revolución de Ayutla. Varias veces representó a Nuevo León en los Congresos generales y local. Presidente del Superior Tribunal de Justicia. Su gobierno fue de carácter patriarcal. Expresiones vertidas a raíz de su muerte, en publicaciones locales, aseguran que era de "sentimientos hondamente cristianos (y que) en su bufete, halló refugio, dirección y consuelo el huérfano y la viuda... siempre humilde, siempre virtuoso, hacía caridad con los pobres, daba a la juventud saludables máximas y era el consultor desinteresado; el firme apoyo de cuantos pedían su protección". Falleció en Monterrey el 13 de enero de 1877. Dos días después fue expedido un decreto declarándole Benemérito del Estado, y disponiendo escribir su nombre con letras doradas en el salón de presidencia del Superior Tribunal de Justicia, así como en el aula magna del Colegio Civil.

DE LLANO, Manuel María

Médico. Periodista. Político. Gobernador. Nació en Monterrey en 1799. Hijo de Pedro Manuel de Llano y María de Jesús Lozano. Estudió medicina en la Ciudad de México. En algunos documentos de la época se ostenta como “profesor de medicina por la Universidad de México”, pero el doctor José Eleuterio González afirma que volvió a Monterrey sin haber concluido la carrera. Ejerció en esta ciudad la profesión por muchos años, “con buena aceptación, porque era hombre de buenos conocimientos, aunque más dado a la política que a la ciencia”. El gobierno de Nuevo León lo nombró médico del primer Batallón de la Milicia Cívica. Fue Alcalde de Monterrey, diputado al Congreso Local, vicegobernador y gobernador de Nuevo León. De ideas radicales, durante su gobierno reglamentó los cobros eclesiásticos por bautizos, casamientos y entierros; prohibió el uso de los atrios de los templos y el interior de éstos como cementerios. Tuvo dificultades con el cabildo eclesiástico por haber ordenado retirar el escudo de España del *frontis* de la catedral. Los edictos y pastorales debían pasar por su censura. Volvió a gobernar en 1835, 1841 y 1845. El 10 de marzo de 1831 empezó a publicar en Monterrey *El Antagonista*, periódico de oposición al gobierno. Apareció en Saltillo, pero luego lo editó en Monterrey en la imprenta de Manuel María Mier. Durante su gobierno, el 1 de julio de 1844, fue inaugurada la primera escuela lancasteriana. Fungió como Vocal del Consejo de gobierno en 1851 y 1852, durante la administración de Agapito García. Orador fogoso. Autor de diversos folletos polémicos, entre los que figuran: “Contestaciones habidas entre el alcalde... y el cabildo eclesiástico”... (1826); “Alcance a las contestaciones”... (1826). Murió en Monterrey el 9 de marzo de 1863. Fue sepultado en la catedral, “con exequias de entierro mayor, vigilia y misa”.

DOUBLEDAY, Abner

Nació en Ballston N.Y., en 1819, en el seno de una familia muy religiosa. Siendo muy joven se interesó por la literatura española y francesa. En 1838 ya era cadete de la Academia Militar. En 1845 se le asignó a las tropas del General Taylor. Participó en las batallas de Monterrey y Buena Vista. En la Guerra Civil obtuvo el grado de General. Pero por lo que todo el mundo le conoce es por ser el "Padre del Béisbol"; él inventó este juego y sus reglas; los historiadores deportivos saben que el primer partido se jugó en Texas, pero quieren probar que fue en Brownsville, en 1848, cuando Doubleday estuvo allí, estacionado con el Ejército, por varios meses. Murió en 1898, a la edad de 79 años.

GRANT, Hiram Ulysses

Nació el 27 de abril de 1822, en Point Pleasant, Ohio. El 22 de marzo de 1839 entró a West Point. Por un error en la inscripción fue registrado como U S Grant, graduándose en 1843, cuando empezó a firmar su nombre como Ulises S. Grant. En 1846 entró a las órdenes del General Taylor. Participó en el sitio de Monterrey. En la Guerra Civil de su país fue comandante en jefe del Ejército de la Unión 1861-65, Secretario de Guerra 1867-68 y, en 1869, fue electo como el vigésimo octavo Presidente de los Estados Unidos. Murió a la edad de 64 años.

HERRERA, José Joaquín de

Nació en Jalapa Veracruz, y murió en la Ciudad de México (1792- 1854). Fue militar realista desde 1809 y combatió a los insurgentes hasta 1820, cuando pasó a retiro con el grado de Teniente coronel. Se estableció en Perote y se dedicó a administrar una botica de su propiedad. En marzo de 1821 se adhirió al Plan de Iguala. Ocupó Córdoba y fue derrotado en Tepeaca. Participó en el sitio de Puebla a las órdenes de Nicolás Bravo y entró en la capital del país formando parte del

Ejército Trigarante. Fue diputado por Veracruz al primer Congreso Constituyente (1822-23). Debido a sus diferencias con Iturbide, fue encarcelado bajo la acusación de conspirar. Una vez libre, se reintegró al Congreso, que aceptó la abdicación del emperador, en marzo de 1823. Ese mismo año fue nombrado Capitán general de la ciudad de México por el Supremo Poder Ejecutivo. Más tarde se le designó jefe político de Guadalajara, secretario de Guerra y Marina (julio de 1823 a marzo de 1824) y Comandante militar de Michoacán y Yucatán, sucesivamente. Jefaturó el Cuerpo Nacional de Caballería (1826-1828) y en 1828 volvió a ser diputado federal por Veracruz. Durante el llamado motín de la Acordada se le designó gobernador de la Ciudad de México (4 de noviembre al 3 de diciembre de 1828). Fue Comandante militar de Puebla y Oaxaca y, en 1829, jefe de Ejército de Reserva. Nuevamente se desempeñó como Secretario de Guerra y Marina del 21 de mayo al 5 de noviembre de 1833; del 14 de febrero al 24 de abril de 1834 y del 24 de abril al 16 de agosto. Inspector general del Ejército (1834-37). Presidió el Tribunal Militar de 1840 a 1842. En este último cargo, Santa Anna lo arrestó y envió a la prisión de Perote, de donde salió poco después. En 1844 era presidente del Consejo de Estado cuando el Senado nombró presidente a Valentín Canalizo, pero debido a su ausencia Herrera ocupó su lugar del 12 al 21 de septiembre. El 7 de diciembre de ese año fue otra vez nombrado Presidente de la República por el Senado y por Santa Anna. Ocupó el cargo hasta el 14 de junio de 1845, fecha en que fue elegido Presidente constitucional y lanzó un manifiesto para reorganizar el Ejército y concertar la paz con los texanos, pero el 30 de diciembre de ese año fue destituido por la rebelión que encabezó Mariano Paredes. Durante la guerra con Estados Unidos, en 1847, fue miembro del Estado mayor de Santa Anna y Presidente del Congreso. Terminado el conflicto fue jefe militar en la Ciudad de México y sustituyó a Santa Anna como General en jefe del Ejército. El 30 de mayo de

1848 volvió a ser elegido Presidente constitucional. Desempeñó este cargo del 3 de junio de ese año al 15 de enero de 1851, cuando lo sustituyó Mariano Arista. El resto de su vida fue director del Nacional Monte de Piedad.

LÓPEZ DE SANTA ANNA, Antonio

Nació en Jalapa, Veracruz, y murió en la Ciudad de México (1794-1876). En 1810 se enroló como Subteniente en el Ejército realista y se enfrentó a los insurgentes en Tamaulipas y Veracruz. Permaneció fiel a España después de la proclamación del Plan de Iguala (24 de febrero de 1821), y se enfrentó al Ejército Trigarante. Fue derrotado a fines de marzo y se incorporó al movimiento independentista con el grado de Teniente coronel. En octubre desalojó al General José Dávila del puerto de Veracruz y lo obligó a refugiarse en la fortaleza de San Juan de Ulúa. Por esta acción fue nombrado Brigadier y Comandante general de la provincia de Veracruz. A mediados de noviembre de 1822 Iturbide lo destituyó de sus cargos, por lo que se levantó en armas contra el emperador (2 de diciembre). Proclamó la República y encargó a Miguel de Santa María la redacción de un plan, que fue firmado en Casa Mata, Veracruz, el primero de febrero de 1823. Tras la incorporación al levantamiento de los jefes encargados de combatirlos (José Antonio Echávarri, Luis Cortázar y José María Lobato), Iturbide abdicó al trono (20 de marzo) y abandonó el país. En junio, Santa Anna lanzó en San Luis Potosí un manifiesto federalista, por lo que fue llamado a México y sometido a juicio.

Aunque no se le condenó, estuvo sometido a arresto domiciliario hasta que, gracias a la intervención de Vicente Guerrero, fue liberado y designado Comandante militar de Yucatán. En abril de 1824, el Congreso local lo nombró gobernador del estado. Inició los preparativos para liberar a Cuba del dominio español, pero por las penurias de la hacienda pública nunca recibió el apoyo necesario para concretar su proyecto.

Abandonó la gubernatura de Yucatán en abril de 1825 y se retiró a su recién adquirida hacienda de Manga de Clavo, Veracruz. Permaneció alejado de los acontecimientos políticos más de dos de años hasta que, debido al levantamiento del Coronel José Rincón, se hizo cargo de la Comandancia Militar del puerto de Veracruz, el 9 de agosto de 1827. Renunció el 8 de septiembre y fue nombrado vicegobernador. Más tarde, la Legislatura veracruzana lo designó gobernador. Combatió la revuelta de Tulancingo (diciembre de 1827 a enero de 1828). Durante la campaña electoral de 1828 apoyó a Vicente Guerrero, candidato del Partido yorkino, y en septiembre lanzó el Plan de Perote, con el que se alzó en armas contra la decisión del Congreso, que declaró Presidente electo a Manuel Gómez Pedraza. Fue derrotado y se retiró a Oaxaca. Después del levantamiento de la Acordada, en diciembre, los yorkinos finalmente triunfaron y Santa Anna fue nombrado gobernador de Veracruz. El 11 de septiembre de ese año venció a la fuerza expedicionaria encabezada por el español Ignacio Barradas, que pretendía reconquistar México, y fue declarado Benemérito de la Patria. El 30 de enero de 1830, al producirse el golpe de Estado contra el Presidente Guerrero, renunció a la gubernatura y regresó a Manga de Clavo. En enero de 1832 se sublevó en Veracruz en favor del regreso a la presidencia de Gómez Pedraza y luego de un año de combates y la firma del Acuerdo de Zavaleta, en abril de 1833, tomó posesión de la Presidencia. En cuatro ocasiones ocupó el Poder Ejecutivo (16 de mayo al 3 de junio de 1833; 18 de junio al 5 de julio de 1833; 27 de octubre al 15 de diciembre de 1833, y 24 de abril de 1834 al 27 de enero de 1835); entre estos períodos gobernó el Vicepresidente Valentín Gómez Farías, quién promovió la llamada Primera Reforma, con la que acabó Santa Anna, al clausurar el Congreso el 31 de mayo de 1834. De unas elecciones ampliamente controladas por el gobierno surgió un nuevo Congreso con mayoría contraria al federalismo, que en 1836 expidió las siete Leyes

o Leyes Constitucionales, que establecieron la primera República Centralista. A fines de 1835, Santa Anna marchó a combatir una sublevación separatista en Texas, a donde llegó en febrero de 1836. Dirigió el asalto a la fortaleza del Alamo y fue derrotado y apresado por Samuel Houston en la batalla de San Jacinto. Para salvar su vida, ordenó el retiro de las tropas mexicanas de Texas. Tras ser liberado, se entrevistó con el Presidente estadounidense Andrew Jackson (1837). Al año siguiente, en Veracruz, se encargó de la defensa del puerto ante el bloqueo de la escuadra francesa. Fue herido y perdió la pierna izquierda. Entre el 20 de marzo y el 10 de julio de 1839 volvió a ocupar la Presidencia de la República (por quinta vez). En 1841, con Anastasio Bustamante en el Poder Ejecutivo, encabezó un nuevo pronunciamiento, de acuerdo con las *Bases de Tacubaya*, que llevó al Ejecutivo a Javier Echeverría. Al triunfo de la rebelión, el Congreso por él nombrado lo designó Presidente de la República (10 de octubre de 1841 al 26 de octubre de 1842). Dejó el cargo en manos de Nicolás Bravo y se retiró a Manga de Clavo. Volvió el 4 de marzo de 1843. Se estableció entonces la segunda República centralista, de acuerdo con las *Bases Orgánicas* o *Bases Constitucionales* (12 de junio de 1843). Se retiró el 4 de octubre de 1843 y dejó en el poder a Valentín Canalizo. Una vez más, entre el 4 de junio y el 12 de septiembre de 1844, ocupó la Presidencia. El 4 de noviembre de 1844, Mariano Paredes y Arrillaga se levantó contra el gobierno en Guadalajara. Santa Anna fue aprehendido y encarcelado en Perote, pero consiguió un indulto de José Joaquín de Herrera y salió del país. Vivió en Cuba y en Jamaica. En 1846, ante el inicio de la agresión estadounidense, Mariano Salas encabezó (5 de agosto) una revuelta federalista que apoyó el regreso de Santa Anna al país. Al llegar a Veracruz, inexplicablemente, la flota estadounidense que bloqueaba el puerto le permitió el paso. El 6 de diciembre de ese año el Congreso lo nombró Presidente interino, pero no ocupó el cargo. Dirigió al Ejército en

la batalla de la Angostura y fue derrotado. Volvió a la Ciudad de México y ocupó la Presidencia el 21 de marzo. Dejó el puesto en manos del General Pedro María Anaya entre el 2 de abril y el 20 de mayo de 1847, y se enfrentó a los invasores en Cerro Gordo, Veracruz batalla que, al ser perdida, permitió el avance estadounidense hacia el valle de México. Después de la batalla de Chapultepec, Santa Anna abandonó la capital y el poder (14 de septiembre). Se dirigió a Guatemala, donde pensaba establecerse, pero no pudo viajar a través de Oaxaca por órdenes del gobernador Benito Juárez. Pasó a la zona dominada por los estadounidenses, más tarde a las islas de Jamaica y Antigua y, finalmente, a Colombia. Se estableció en la ciudad de Turbaco. El golpe de Estado que el 7 de febrero de 1853 encabezara el General Manuel María Lombardini le permitió volver, el primero de abril.

Se instaló en la Presidencia el día 20 del mismo mes. En diciembre de ese año, el Congreso acordó darle el tratamiento de Alteza Serenísima y le concedió poderes extraordinarios. El 30 de diciembre vendió el territorio de La Mesilla a Estados Unidos. El primero de marzo de 1854 se proclamó el Plan de Ayutla, que lo desconocía como Presidente. Aunque varias veces salió de la capital a combatir la sublevación, nunca enfrentó directamente al Ejército de Juan Alvarez, Florencio Villarreal e Ignacio Comonfort. La revolución triunfó a fines de 1855 y Santa Anna abandonó el país. Volvió a Turbaco tras pasar una temporada en Cuba. Poco antes de la llegada de Maximiliano de Habsburgo a México, desembarcó en Veracruz (27 de febrero de 1864), donde fue confinado por órdenes de Aquiles Bazaine, Comandante de las tropas francesas, hasta que firmara un documento de adhesión al Imperio. Después de hacerlo, publicó una proclama antifrancesa en el diario porteño *El Indicador*, por lo que fue expulsado a Cuba. En enero de 1866 se entrevistó en la isla de Saint Thomas, con William H. Seward, Secretario de Estado de EU. Retornó a México el 7 de junio de 1867, con la intención

de crear un gobierno con los liberales opuestos a Juárez, pero ante su afirmación de que contaba con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, el cónsul de ese país lo presionó para que se embarcara hacia Cuba. Al pasar por Sisal, Yucatán, fue apresado y conducido a Tabasco y más tarde a Veracruz. Ahí fue juzgado y condenado a muerte, pero el jurado prefirió conmutarle la pena por la de ocho años de destierro. Se instaló en Nassau, Bahamas. En 1874 el Presidente Sebastián Lerdo de Tejada le permitió volver al país.

MEAD, George Gordon

Nació en 1815 en Cádiz, España. Con sus padres, regresó a Estados Unidos en 1816. Entró a West Point. En 1835 se graduó con honores en la Élite de Cuerpo de Ingenieros. En la guerra contra México su participación fue muy importante, por la destreza con que elaboró los mapas y planos, entre ellos el de la ciudad de Monterrey. En 1847 fue llamado a Washington; en la Guerra Civil tuvo un gran papel, con el grado de General, estando al mando del Ejército de la Unión en la batalla de Gettysburg. Al terminar la guerra fue designado Comandante en la División Militar del Atlántico. Murió en 1872 a la edad de 57 años.

MIER Y TERÁN, Manuel

Nació en Tepexi, Puebla, y murió en Padilla, Tamaulipas (1789-1832). Insurgente. Estudió en los Colegios de San Ildefonso y de Minería. En 1811 se unió en Saltillo a las fuerzas de Ignacio López Rayón, y peleó después a las órdenes de Morelos y de Matamoros. Durante 1815 hizo las campañas de Puebla y Veracruz; realizó una expedición a Coatzacoalcos para proveerse de armas; encabezó una junta que deseaba disolver al Congreso y aun intentó convertirse en jefe de la lucha insurgente. En 1817 fue derrotado en Tehuacán por el realista Lamadrid; se acogió al indulto y trabajó como escribano en la ciudad de Puebla. Fue diputado

por Chiapas en 1823, Secretario de Guerra con el Supremo Poder Ejecutivo (1823-1824) y en el gabinete de Guadalupe Victoria (1824). Fue Comandante militar de Jalisco, inspector de las defensas del estado de Veracruz, director del Colegio de Artillería (1825-1827), comandante militar de Texas y director de la Comisión de Límites entre México y Estados Unidos (1827). En 1829 luchó, a las órdenes de Santa Anna, contra la invasión de Isidro Barradas. En 1832 fue candidato a la presidencia de la República, pero fue vencido por Santa Anna. Ese mismo año se le ordenó acabar con la sublevación de José Esteban Moctezuma en Tamaulipas. Fracasó en su intento de tomar Tampico, luego de lo cual se suicidó. Es autor de *Diario de viaje de la Comisión de Límites...* (1850).

PARÁS BALLESTEROS, José María

Gobernador. Nació en San Mateo del Pílon (Montemorelos, Nuevo León) el 16 de abril de 1794. Hijo de Vicente Antonio Parás Preceda y de María Guadalupe Ballesteros. Fue bautizado el 27 de abril, con los nombres de José María de Jesús. Estudió en el Seminario de Monterrey, del que fue, a la vez, alumno y catedrático. Terminó el curso de teología, pero abandonó ésta para ayudar a sus padres en la administración de sus bienes. En 1824 era Capitán de infantería y alcalde de primera elección, del valle del Pílon. Al crearse el estado de Nuevo León, fue uno de los once diputados electos para el primer Congreso Constituyente local, en 1824. Sancionada la Constitución, el 5 de marzo del año siguiente, resultó electo primer gobernador constitucional, en sustitución del gobernador provisional, José Antonio Rodríguez. Tomó posesión el 15 de junio. Durante la administración dispuso el establecimiento de una Casa de Beneficencia, para la educación de los pobres, y la enseñanza de artes y pequeñas industrias. Creó las juntas patrióticas, impulsó la minería y la agricultura; estableció la imprenta del gobierno y publicó el primer periódico oficial, la *Gaceta Constitucional*. Habilitó al Semina-

rio como universidad para conferir grados mayores, y erigió las municipalidades de Los Aldamas, Salinas Victoria y Villaldama. Su gobierno tuvo, al decir del doctor González, "un sello benigno y patriarcal, a la vez que de austeridad y rectitud". En junio de 1827 entregó el poder a Manuel Gómez de Castro. El 19 de septiembre de 1828 fue nombrado inspector de la Milicia Cívica, que organizó para participar contra la invasión de Isidro Barradas. Diputado al Congreso General en 1829-1830. Alcalde de Montemorelos en 1847. Mantuvo relación con el gobierno de Francisco de Paula Morales, instalado en Galeana, durante la invasión americana. Reinstalado el Congreso en 1848, Parás fue electo gobernador. Tomó posesión el 22 de enero, pero ante la imposibilidad de actuar, por la ocupación extranjera, se retiró a su hogar. Firmados los Tratados de Guadalupe Hidalgo, volvió a su cargo. Promovió la reforma de la Constitución de 1824. Dictó medidas prudentes para evitar la segunda epidemia de cólera morbo. Creó el municipio de Mier y Noriega. Estableció la instrucción primaria obligatoria y gratuita, ordenando la construcción de por menos dos escuelas en cada municipio. Propuso, aunque sin lograrlo, la creación de una oficina directora de la enseñanza. Afectada su salud, pidió licencia el 14 de enero de 1850. El 10 de febrero de ese año, otorgó testamento ante el escribano Bartolomé García. El Congreso y el Cabildo dispusieron las solemnidades con que, a solicitud suya, se le administraría el sagrado viático. Le fue llevado el 12, desde la catedral, en procesión integrada por la comunidad del Seminario, el clero secular y regular, presidido por los canónigos, el ayuntamiento, la Legislatura, comisiones oficiales y Guardia Nacional. Murió a las 5:45 de la tarde de ese día. Fue sepultado en el muro norte del presbiterio de la catedral. Le sucedió en el mando don Pedro José García. Por decreto del 17 de febrero de 1851, en su honor, fue creada la municipalidad de Parás, en el lugar llamado hasta entonces Huizachal de los Canales.

PAREDES Y ARILLAGA, Mariano

Nació y murió en la Ciudad de México (1797-1849). Militar. Ingresó en el Ejército realista en 1812 y combatió a los insurgentes. Es posible que sea el Mariano Paredes Arillaga juzgado en 1809 en la Ciudad de México por criticar a Fernando VII, y condenado al destierro en España; este rastro se pierde en Perote, donde esperaba ser trasladado a Europa. En 1821 se unió al Ejército Trigarante. En 1823 se adhirió al Plan de Casa Mata y participó en la sublevación que derrocó al emperador Agustín de Iturbide. En diciembre de 1829, cuando era Comandante militar de Guadalajara, apoyó el golpe de Estado de Anastasio Bustamante y combatió a las fuerzas del Presidente Vicente Guerrero. Fue ascendido a General de brigada en 1832. En 1839 reprimió un levantamiento liberal en Jalisco. En Guadalajara, en agosto de 1841, proclamó el Plan de Progreso, en el que reclamaba al Presidente Bustamante no haber intentado la reconquista de Texas; al triunfo de la rebelión (luego de la sublevación de Antonio López de Santa Anna en Veracruz) se encargó del gobierno de Jalisco (3 de noviembre de 1841 al 28 de enero de 1843). En noviembre de 1844 acaudilló el alzamiento de la guarnición de Guadalajara contra Santa Anna y a favor de una reforma a las *Bases Orgánicas*. Derrotó a las fuerzas del gobierno e impuso en la Presidencia de la República a José Joaquín de Herrera. Dos años más tarde se le dio el mando de una de las dos divisiones del Ejército encargadas de contener el avance de las tropas estadounidenses en el norte del país, pero el 14 de diciembre de 1845 proclamó, en San Luis Potosí, un plan que desconocía al Presidente Herrera. Marchó sobre la Ciudad de México, con lo que el norte del país quedó desprotegido, y nombró una Junta de Notables, que el 4 de enero de 1846 lo designó Presidente interino de la República. Durante su gobierno, el Presidente estadounidense James Polk declaró la guerra a México (11 de mayo); las tropas nacionales fueron derrotadas en Matamoros (18 de mayo). Convencido de que

una monarquía regida por un soberano español era la mejor forma de enfrentar la agresión estadounidense, intentó llevar a la práctica esta idea, pero sus intenciones se vieron frustradas por una sublevación liberal en Guadalajara y, sobre todo, por el levantamiento de Mariano Salas en la capital de la República. Derrocado el 28 de julio, se exilió en Francia. Volvió a México en 1848 y en junio, dos meses después la ratificación de los Tratados de Guadalupe Hidalgo, se unió a la sublevación de Celedonio Domeco de Jarauta y Manuel Doblado, con quien se negó a reconocer los tratados y se manifestó por la continuación de la guerra. En julio intentó tomar Guanajuato y, luego de ser derrotado, nuevamente se exilió. Regresó al año siguiente.

QUITMAN, John A.

Nació en Rhinbeck N.Y. Estudió leyes y fue magistrado de la Suprema Corte, en 1828-1834. Combatió por la independencia de Texas en 1836, con el grado de General de brigada. Combatió también en Monterrey y en la Ciudad de México y más tarde fue Gobernador de Mississippi. Murió a la edad de 59 años.

TAYLOR, Zachary

Nació en Montebello, Virginia, el 24 de noviembre de 1784. En 1806 empezaría su carrera militar, que duraría 40 años. En 1845 el Presidente Polk lo destinó a Corpus Christi, para formar una fuerza con 4,000 hombres.

Durante la invasión a México, con su Ejército ganó las primeras batallas en Palo Alto y Resaca de la Palma, Monterrey y Buena Vista. Su permanencia en México fue de septiembre de 1846 al 8 de noviembre de 1847. En 1848 el Partido Whig lo designa su candidato a la presidencia de su país. Al ganar la elección, se convirtió en el duodécimo Presidente de los Estados Unidos de América. Murió a consecuencia del cólera, en 1850.

VIDAURRI VALDEZ, Santiago

Militar. Gobernador. Nació en Lampazos, el 25 de julio de 1809. Hijo de Pedro Vidaurri y de María Teodora Valdez. La referencia más antigua de su estancia en Monterrey es una consignación en su contra, hecha el 12 de enero de 1832, por el Comandante principal del estado, al Alcalde primero de la ciudad. Se le acusó de haber cercenado de una cuchillada la mano izquierda al soldado de la Compañía de Lampazos, Juan Olivares. Hecho prisionero, en la cárcel figuró como escribiente y más tarde ejerció el mismo oficio en la Secretaría de Gobierno. Designado oficial mayor, el gobernador Joaquín García lo nombró Secretario general de gobierno en 1837. Este mismo cargo lo desempeñó durante varias administraciones, hasta 1854. En 1840 fue nombrado Capitán y Comandante de la Compañía Defensora de la Frontera, para sofocar las incursiones de los bárbaros. Secundando la revolución de Ayutla tuvo varias juntas secretas con Antonio Rosales y otros, hasta que dejó la Secretaría de Gobierno y salió con un grupo de los suyos rumbo a Lampazos. Allí proclamó el Plan Restaurador de la Libertad. Vuelto a Monterrey, atacó la ciudad el 22 de mayo, tomándola y declarándose gobernador y Comandante general del estado. Este movimiento fue secundado por Ignacio Zaragoza en Ciudad Victoria, y por Aramberri y Escobedo en el sur de Nuevo León. Vidaurri movilizó sus tropas hacia Matamoros, a fin de combatir al General santanista Adrián Wool, pero sin llegar a aquel puerto, se volvió a Saltillo para combatir a Francisco Güitíán. Obtenida el 23 de julio una victoria sobre este jefe centralista y destacando en el interior del país a Juan Zuazua, volvió a Monterrey. Su participación en el derrocamiento del régimen de Santa Anna y de la instalación del Congreso Constituyente de 1856 lo convirtió en "árbitro de los destinos de la frontera". El 19 de febrero de ese año decretó la anexión de los estados de Coahuila y Nuevo León. El Presidente Comonfort, ante esta actitud, destacó a Juan José de la Garza, de

Tamaulipas, y a Vicente Rosas Landa, de San Luis Potosí, para que le sometieran. De la Garza, tras de vencer a Escobedo, en Cadereyta, ocupó Monterrey. Zaragoza y Escobedo lo resistieron en la Ciudadela hasta la llegada de Zuazua, quien hizo dispersar a los tamaulipecos. Unidos éstos en las cercanías de Saltillo a las fuerzas de Rosas Landa, celebraron convenios con Zuazua en la Cuesta de los Muertos. El Congreso Constituyente aprobó la unión de ambos estados. A partir de 1856, empezó a usar el grado de General. El gobierno de Vidaurri fue benéfico para Monterrey. En su tiempo fue edificado el teatro del Progreso, primero en su género en Nuevo León. Fueron establecidos algunos jardines públicos y se advirtió el inicio industrial de la ciudad con el establecimiento de algunas fábricas, como La Fama (1854). Durante la guerra de Reforma, Nuevo León, con Vidaurri como caudillo, tuvo participación nacional. El ejército del Norte obtuvo las victorias de Puerto de Carretas, Zacatecas, San Luis Potosí y otras. Obstinado Vidaurri en hacer frente a las tropas conservadoras, fue derrotado por Miramón en Ahualulco. Ello provocó un distanciamiento entre él y sus jefes principales, que salieron del estado. Degollado, ministro de Guerra, desconociendo a Vidaurri, dio el mando de las fuerzas de Nuevo León y Coahuila a Aramberri, designándole al mismo tiempo gobernador. Vidaurri, por su parte, decretó el desconocimiento del ministro. Aramberri ocupó la plaza de Monterrey el 24 de septiembre de 1859. Vidaurri salió del estado. En Lampazos se unió a Zuazua. Verificadas elecciones Vidaurri resultó triunfante. Tomó posesión del gobierno el 11 de abril de 1860. El Congreso local le fue adverso y se instaló en Galeana, iniciándose así el movimiento llamado de los Congressistas. Vidaurri destacó a Quiroga para que los batiera por Linares, y personalmente salió a Saltillo para combatirlos por es rumbo. Durante esta campaña, al pernoctar en San Gregorio (30 de julio de 1860), fue muerto allí el General Zuazua. Sofocados los congresistas, salieron del estado y Vidaurri mantuvo el

mando casi con absoluta independencia del centro. Sistemáticamente se oponía a las órdenes emanadas del centro y, aunque en aparente lealtad el gobierno federal, se convirtió en enemigo de Juárez. Reelecto para un nuevo período constitucional, tomó posesión del gobierno el 9 de febrero de 1863. Obligado a refugiarse en el norte durante la intervención francesa, Juárez instaló los poderes nacionales en Saltillo; Vidaurri se opuso a enviarle los fondos de las aduanas, urgentes para el sostenimiento de la campaña contra el enemigo extranjero. Siendo útiles las mediaciones del ministro Iglesias, Juárez se trasladó a Monterrey, protegido por las fuerzas de Doblado y Antillón. Vidaurri se hizo fuerte en la Ciudadela (esquina de Juárez y Tapia). Juárez entró a la población el 12 de febrero de 1864, instalándose en el palacio de gobierno. Vidaurri ofreció visitarle a condición de que Doblado saliera con sus fuerzas de Monterrey. El Presidente accedió y la entrevista se realizó, aunque sin resultados. Juárez salió de Monterrey a Saltillo, donde el 16 de febrero decretó la separación de Nuevo León y Coahuila, declarando en estado de sitio a ambos estados. Se dispuso, además, a reducir al orden a Vidaurri, quien a su vez se fortificó en la Ciudadela. Su actitud fue aprovechada por los jefes intervencionistas, quienes lo invitaron a someterse al Imperio. Juárez volvió a Monterrey y Vidaurri se vio precisado a refugiarse en Texas. En la imposibilidad de mantenerse en Monterrey, amagada por Castagny, Juárez dejó la ciudad, que fue ocupada el 26 de agosto. Vidaurri se presentó, pretendiendo el poder y, siéndole negado, se retiró a Salinas Victoria. Fue allí donde, en abril de 1865, firmó con Quiroga, y otro de sus jefes, su adhesión al imperio. El 2 de noviembre de 1866, Maximiliano lo nombró comisario imperial de la quinta división territorial; y el 3 de diciembre lo designó General de una de las brigadas del tercer Cuerpo de Ejército encargado de la pacificación de Nuevo León y Coahuila. Nombrado poco después Ministro de Hacienda, renunció a la cartera y el 27 de abril el subsecre-

tario Esteban Villalba fue llamado para cubrir el cargo. Comisionados por Maximiliano salieron Vidaurri y Márquez de Querétaro, en busca de refuerzos, a México. Ocupada la capital por el General Porfirio Díaz, a las 6 de la mañana del 8 de julio de 1867 fue aprehendido Vidaurri en la casa No. 6 de la calle de San Camilo (Leandro Valle). Conducido a la diputación fue sacado de allí a las 4 de la tarde y fusilado por la espalda, en la plaza de Santo Domingo. Sus últimas palabras fueron: "Deseo que mi sangre sea la última derramada y que México sea feliz". Sus restos fueron trasladados a Monterrey, y más tarde se reinhumaron en la capilla de la hacienda de Catujanos, en Lampazos. En el Archivo General del Estado, en Monterrey, existe el archivo particular del gobierno de Vidaurri, integrado por más de dieciséis mil piezas de correspondencia.

WORTH, William Jenkins

Fue educado como cuáquero. Su participación en la guerra comenzó en 1812; en la misma sirvió como ayudante adjunto del General Winfiel Scott. Sirvió ocho años como Comandante de West Point. Por su actuación en el sitio de Monterrey obtuvo el grado de General Mayor. Más tarde fue transferido con el General Scott en la marcha hacia la Ciudad de México. Murió a los 55 años.

FUENTES: *Diccionario Enciclopédico de México*, de Humberto Musacchio; *Diccionario Biográfico de Nuevo León*, de Israel Cavazos; site relativo a la guerra mexico-norteamericana, en www.pbs.org.